

La agencia y la agenda de la Asociación de Teólogas Españolas: decir, empoderar, liderar

The agency and the agenda of the Association of Spanish Theologians: say, empower, lead

Silia Martínez Cano
Universidade Pontifícia de Comillas, Espanha

Resumen

La Asociación de Teólogas Españolas (ATE) es la consecuencia de un proceso colectivo de mujeres que pretenden favorecer la diversidad y la pluralidad de perspectivas teológicas en los contextos académicos. Con su trabajo de investigación y divulgación aportan la perspectiva crítica y propositiva de las mujeres teólogas que producen teología desde una hermenéutica abierta al diálogo, a la experiencia y al trabajo común, comprendiendo el saber teológico como un patrimonio común de hombres y mujeres, en el que no debe faltar la presencia femenina. El objetivo de la Asociación es producir una teología con mirada femenina y feminista desde un conocimiento teológico inclusivo, y facilitadora espacios de reflexión, estudio y debate sobre la experiencia de Dios.

Abstract

Society of Spanish Theologian Women is the result of a collective process of women seeking to promote diversity and plurality of theological perspectives in academic contexts. With its research and divulgation work, it provides the critical and proposal perspective of theologian women producing theology from a hermeneutics of dialogue, experience and common work, understanding the theological knowledge as a common pathway of men and women, in which the female presence should not be missing. The objective of the Society is to produce a feminine and feminist theology from inclusive theological knowledge, and facilitator of reflection, study and debate on the experience of God.

Palabras clave

Asociación de Teólogas españolas.
Teología feminista.
Mujeres cristianas.
Teología.
Hermenéutica.

Keywords

Society of Spanish Theologian Women.
Feminist Theology.
Christian women.
Theology.
Hermeneutic.

Introducción. Recuperando el hilo del pasado al presente

El recorrido del quehacer de las teólogas españolas es un camino que comienza en el siglo XX a través de las militancias de las mujeres católicas. Esta actividad de base es necesaria para comprender cómo surge una teología hecha por mujeres y una asociación que busca dar voz a las mujeres que construyen teología para una Iglesia que quiere reconstruirse como verdadero signo de los tiempos.

La Asociación de Teólogas Españolas (ATE) es la consecuencia de un proceso irregular de 150 años en España, por lo que comenzaré por un breve recorrido histórico, que nos ayude a ubicar cuáles son los acontecimientos que «los movimientos» (en el sentido de acciones institucionales) y «los movimientos» (en el sentido de grupos humanos) de las mujeres en la Iglesia española para situar la teología feminista que se desarrolla en el contexto español. La teología feminista española se desarrolla a lo largo de estos últimos 40 años, durante los cuales la reflexión teológica femenina ha crecido exponencialmente hasta situarse como un enfoque teológico que no se puede obviar.

Además, describiré cuáles son las preocupaciones y los temas y áreas de investigación que la Asociación aporta al panorama teológico español, así como sus intereses disciplinares e investigaciones más frecuentes. Por último, intentaré definir cuáles son las tareas que tiene pendientes y que se están comenzando a realizar a través de una segunda generación de teólogas que busca un estilo propio de expresión con temáticas interdisciplinares vinculadas a los saberes actuales, a los nuevos modelos de conocimiento y a los signos de los tiempos actuales, contribuyendo a una praxis teológica en la Iglesia más audaz, dialogante y abierta al mundo.

El telar de las mujeres. Una historia de mujeres creyentes

Los cambios de finales del siglo XIX, en materia de teología, se vivieron en España de forma muy sutil y localizada en determinados sectores eclesiales

que solo comenzaron a dar fruto en la década previa al Concilio Vaticano II. El feminismo, surgido principalmente en el siglo XVIII en Inglaterra y su todavía colonia americana, tuvo su origen en su mayor parte en una lectura liberadora de las Escrituras de mujeres burguesas que habían podido acceder a la cultura. La lectura de las Escrituras, y el descubrimiento en ellas de la igual dignidad de mujeres y hombres ante Dios, generó en el discurso de estas activistas una denuncia: aquella que señala la desigualdad entre mujeres y hombres también en el ámbito eclesial y teológico. Ellas descubrieron que esta desigualdad no está justificada por Dios, sino en la interpretación que se hace de la experiencia religiosa. Su influencia¹ propició el movimiento sufragista del siglo XIX, convirtiéndose éste en un elemento fundamental para la concreción real y práctica de los cambios sociales. Pero esto no fue del todo claro en el ámbito eclesiológico. Estuvo más presente en el mundo protestante, como el ejemplo de la declaración de Seneca Falls (1848) ilustra, donde tres mujeres metodistas, lideradas por Elisabeth Cady Stanton (1815-1902), afirmaron la autonomía espiritual de las mujeres y la rotunda igualdad ante los ojos de Dios que debía prolongarse en la vida social. Su libro «La Biblia de las mujeres» fue referente para una conciencia feminista del mundo religioso.

En España, el contexto fue diferente y no podemos encontrar ejemplos de mujeres que marcaran un discurso católico feminista nacional. El protestantismo no empezaría a instalarse en España con una mínima tracción hasta finales del siglo XIX, y cuando lo hizo la preocupación feminista no estaba en agenda como tal. Sí cabe notar sin embargo un decidido esfuerzo allí donde se instaló localmente por la educación de los dos sexos, que encontró complicidades en los programas educativos de la Institución Libre de Enseñanza hasta la Guerra Civil². Nuestra propia historia secularizó profundamente la relación religión/sociedad, no siendo posible su encuentro de nuevo hasta la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, es de justicia nombrar a algunas

¹ La de, por ejemplo, Margaret Cavendish, Margaret Askew Fell, Mary Astell y otras. Cfr. LIDIA TAIFELLER DE HAYA, *Orígenes del feminismo*. Narcea, Madrid 2008.

² Fundación F. Fliedner - Universidad Complutense de Madrid, *1517-2017. Rescatando un tesoro PROTESTANTE. Exposición conmemorativa del V Centenario de la Reforma*. Fliedner Ediciones - Evangelische Kirche in Deutschland, Madrid 2017. Cf. también KLAUS VAN DER GRIJP, *Historia del protestantismo español en el siglo XIX*. Fliedner Ediciones, Madrid 2018.

fundadoras de congregaciones femeninas católicas que, lejos de ser feministas, en el sentido literal del término, pusieron en relación acción social y religiosidad tomando en consideración la vida de las mujeres como carisma fundacional. Son ejemplo de ello Bonifacia Rodríguez Castro (1937-1905)³, Antonia M^a de Oviedo y Schönthal (1822-1989)⁴, Luz Casanova (1873-1949)⁵ y otras más. Sus carismas fundacionales afirman que el Evangelio se encarna en las mujeres pobres y trabajar por su promoción y defensa es un signo del Reino para sus congregaciones. Estas bases todavía intuitivas de la importancia de empoderar a las mujeres socialmente serán las que influirán a mitad de siglo XX, tras la guerra civil y a mitad de la dictadura franquista en un grupo de mujeres piadosas, que, bajo las directrices Pío XII encuentran un espacio de activismo social en defensa de las mujeres, negado por la sociedad franquista hasta entonces. La actitud papal supuso un reconocimiento de las militancias femeninas que se habían desarrollado contra las políticas de pontificados anteriores que afirmaban que «la naturaleza la destina [a la mujer] a labores domésticas; labores que salvaguardan admirablemente el honor de su sexo...»⁶. Pío XII animó a las mujeres católicas a «la participación en la vida pública más allá de los círculos familiares». Fue decisivo el llamamiento a las mujeres católicas de la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas (UMOFC) en octubre de 1945: «Vuestra hora ha llegado, mujeres, jóvenes católicas. La vida pública os espera»⁷. Una puerta abierta que permitía un activismo visible, aunque esto no significara una igualdad del todo real, pues Pío XII mismo había dado instrucciones para que «jamás se conceda la palabra a las mujeres, por respetables y piadosas que sean»⁸ en las asambleas diocesanas de Italia.

³ Fundadora de las Siervas de San José, cuyo carisma principal fue la atención a mujeres obreras.

⁴ Fundadora de las Oblatas del Santísimo Redentor, cuyo carisma se centraba en la atención a mujeres prostitutas.

⁵ Fundadoras de las Damas apostólicas del Sagrado Corazón de Jesús, cuyo carisma se desarrollaba en la atención a mujeres que malvivían en las calles y el reparto equitativo de la riqueza en el mundo urbano.

⁶ MARÍA SALAS, *De la promoción de la mujer a la teología feminista*. Sal Terrae, Santander 1993, 15, citando a M. RONDEAU, *La promoción de la mujer*. Studium, Madrid 1975, sobre un texto de León XIII.

⁷ SALAS, *De la promoción*, o. c., 20.

⁸ *Ibíd.*, 17.

Pese a esta ambigüedad, algunas mujeres católicas comenzaron a organizarse. En España esto se llevó a cabo principalmente a través de dos movimientos laicales: el Seminario de Estudios Sociológicos sobre la Mujer y el liderazgo nacional de Mujeres de Acción Católica. En un contexto hostil a toda reivindicación social como fue el franquismo, estas mujeres, amparadas por el marco de la Iglesia⁹, reivindicaron el acceso a la educación, en general, y a la formación religiosa, en particular, pero también mayor participación activa, en la Iglesia y la sociedad¹⁰. Habían encontrado, en la Iglesia, un espacio que la sociedad de la posguerra les había arrebatado al suprimir los logros obtenidos por los incipientes movimientos feministas españoles¹¹ en la II República (1931-39): igualdad ante la ley, derecho al voto, acceso a la educación, derecho a heredar, derecho a una vida laboral elegida libremente, etc¹². Las reivindicaciones no se centraban en los derechos civiles, políticos y sociales - imposible en la dictadura-, sino en una mejor situación de las mujeres en la participación social y de Iglesia. Esto benefició el nacimiento de dos organizaciones: el Seminario de Estudios Sociológicos sobre la Mujer (SESM a partir de ahora) y la sección femenina de la Acción Católica. La primera, liderada por mujeres de las altas burguesías, tuvo actividad desde 1960 hasta 1986 y a ella debemos escritos como «Feminismo y espiritualidad» (1964) de Lilí Álvarez, donde reclamaba para las mujeres su autonomía y mayoría de edad también en el contexto religioso.

La organización de las Mujeres de la Acción Católica¹³ estaba formada por mujeres de clases populares, con una gran repercusión en las parroquias. Este movimiento puso en manos de las mujeres dos armas poderosas: la formación y la acción. Bajo la presidencia de Pilar Bellosillo (1952-1963) -

⁹ Cosa absolutamente significativa, pues en nuestro imaginario actual social se tacha a la Iglesia católica española de retrógrada y culpable de la sumisión de las mujeres.

¹⁰ CELIA VALIENTE, «Luchar por participar: la protesta feminista en la Iglesia Católica durante el franquismo», en *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 15 (2016) 203-226, aquí 208, DOI: 10.14198/PASADO2016.15.08

¹¹ Se prohibió a las mujeres determinadas profesiones forzando a la vuelta al hogar bajo la máxima de liberar «a la mujer del taller y de la fábrica». Cfr. SALAS, *De la promoción, o. c.*, 75.

¹² Todos recogidos en la Constitución de 1931: art. 2, 23, 25, 33, 40 y 43, entre otros.

¹³ La organización fue fundada en España en 1919 para extender el catolicismo en una sociedad que se transformaba por causa de la industrialización y la modernización. Cfr. MÓNICA MORENO, «De la caridad al compromiso: Las mujeres de acción católica (1958-1968)», en *Historia Contemporánea* 26 (2003) 239-265, aquí 241-243.

presente en el Vaticano II en el grupo de 23 mujeres observadoras- y Carmen Victory (1963-1968), y aun sabiendo que frecuentemente los hombres despreciaban su trabajo, los grupos de mujeres españolas tomaron como misión la educación de las mujeres, un tanto diferente a la que ofrecía la Iglesia y el régimen. Sin una buena formación, la promoción de la mujer no sería posible. Este trabajo fue sentando las bases del feminismo cristiano que emergió en el concilio y posconcilio. María Salas, presidenta de la Comisión Nacional de Centros de Formación Familiar y Social, y su liderazgo en los órganos de gobierno de la Acción Católica hasta la crisis de 1968 (de donde salió de la organización con otras muchas personas), en el SESM y más tarde con el Foro de Estudios sobre la Mujer (FEM), trazó algunas líneas feministas que detonaron el desencuentro con las estructuras eclesiales y jerárquicas de la Iglesia española, que en esos momentos estaba más preocupada de las consecuencias de la apertura de España al mundo que de sus propios fieles. Esto supuso un feminismo cristiano más activo y libre, y menos dependiente de los varones dirigentes de la Iglesia. Pero también nos situó en unos márgenes eclesiales en los que seguimos.

Creando hilos para un tejido más fuerte. Asociarse para crecer

Hasta ahora no hemos hablado de teología feminista propiamente dicha, pues en la intención de estos primeros grupos de mujeres estaba el descubrimiento de su propia experiencia de la fe y el lugar de su actividad en el entorno eclesial. La conformación de la conciencia de ser parte activa de la Iglesia y los ecos del Vaticano II sirvieron de catalizador para generar un importante movimiento de mujeres cristianas en las décadas posteriores.

La teología de las mujeres

El llamamiento de la *Gaudium et Spes* 44 a la observación de los signos de los tiempos y su puesta en diálogo en la teología potenció el deseo de muchas mujeres de adquirir una formación teológica para contribuir a hacer realidad el

cambio que buscaba el Concilio. Sin embargo, la formación reglada en las diócesis españolas estaba vetada para las mujeres, y no podían acceder a las facultades de teología. Grupos pequeños de parroquia comienzan, entonces, con «cursos para seculares» fuera de los estudios reglados. Esto permitía a las mujeres un acceso más fácil a la iniciación básica a la teología.

Las primeras mujeres españolas que estudiaron teología en España lo hicieron a finales de los años sesenta y en situaciones excepcionales. Cuenta Felisa Elizondo que cuando en el año 1968 fue a la facultad a matricularse de Teología, el secretario la miró como si se hubiera equivocado de lugar y «estuviera cometiendo un acto algo grave»¹⁴. El ambiente en seminarios y facultades teológicas era ciertamente hostil, masculino y misógino. Las que no pudieron estudiar en España, porque se les bloqueaba el acceso a los seminarios o institutos teológicos, sobre todo a las que no eran religiosas, marcharon a otros lugares como Lovaina y otras universidades europeas, asumiendo muchos sacrificios y mal viviendo en circunstancias difíciles para costearse los estudios.

La primera generación de teólogas españolas descubrió que la única manera de seguir adelante era crear redes para apoyarse, investigar juntas y compartir descubrimientos, tanto personales como profesionales. Se fueron así gestando grupos de mujeres que se agrupaban, y compartían todavía torpemente qué estaba suponiendo la teología para ellas. No todas eran teólogas: solo unas pocas podían estudiar, gracias a que sus congregaciones o su economía familiar se lo permitía. Sin embargo, se compartía lo aprendido y se analizaban las lecturas interesantes. Los principales textos de referencia son los que se están produciendo en Europa y Norteamérica en el momento. Caseramente traducidas al español, encontramos autoras como: Mary Daly¹⁵ y Rosemary Radford Ruether¹⁶, de Estados Unidos; Catharina Halkes¹⁷, Elisabeth

¹⁴ FELISA ELIZONDO, «Recuerdos del concilio y perspectivas en contexto», en SILVIA MARTÍNEZ CANO (ed.), *Mujeres desde el Vaticano II. Memoria y esperanza*. Verbo Divino, Estella 2014, 137-146, aquí 142.

¹⁵ Cf. MARY DALY, *Beyond God the Father*. Beacon Press, Boston 1973.

¹⁶ Cf. ROSEMARY RADFORD RUETHER, *Sexism and God-talk*. Beacon Press, Boston 1983.

¹⁷ Cf. CATHARINA J. M HALKES, *New Creation: Christian Feminism and the Renewal of the Earth*. Westminster John Knox Press, Oxford 1992.

Moltmann-Wendell¹⁸ y Dorothee Sölle¹⁹, de Centroeuropa; y Kari Borresen²⁰ de Noruega.

De todas ellas se asume una metodología feminista de análisis teológico: a través de la hermenéutica de la sospecha se leían los textos bíblicos, la Tradición y la teología masculina con una óptica más abierta y menos sujeta a las limitaciones machistas que subyacían en la teología.

Existió también una segunda vía de crecimiento, esto es, hermanarse a través de la lengua castellana con la teología de las teólogas hispanoparlantes de América Latina, donde algunas mujeres estaban poniendo en práctica el análisis social de la teología de la liberación en la prioridad de los pobres. Hablamos de autoras como la brasileña Ivone Gebara²¹, las mexicanas M. Pilar Aquino²² y Elsa Tamez²³, o la uruguaya M. Teresa Porcile²⁴. Y no solo compartieron su quehacer teológico, sino que se crearon unos lazos de amistad y colaboración en proyectos teológicos y eclesiales que se mantienen hasta la actualidad.

La teología feminista española es, por esta circunstancia, un tanto peculiar. Por un lado, la teología feminista europea y norteamericana proporcionó herramientas y metodología para el discurso teológico. Esta metodología consistía en analizar la teología desde la perspectiva de género, es decir, hacer una lectura creyente de la Biblia que permitiera poner a la experiencia de las mujeres como marco de análisis para hacer crítica de la teología y a la vez, hacer propuestas de nuevas formas de acceso a Dios. En general las teologías feministas españolas asumen el modelo de análisis de la

¹⁸ Cf. ELISABETH MOLTMANN-WENDELL, *The Women Around Jesus*. Crossroad, 1982. ELISABETH MOLTMANN-WENDELL Y JÜRGEN MOLTMANN, *Humanity in God*. SCM-Canterbury Press Ltd, 1984.

¹⁹ Cf. DOROTHEE SÖLLE, *Death by Bread Alone: Texts and Reflections on Religious Experience*. Fortress Press, 1978. D. SÖLLE, *The Strength of the Weak: Toward a Christian Feminist Identity*, Westminster John Knox Press, 1984.

²⁰ Cf. KARI E. BORRESEN, *Subordination and Equivalence: Nature and Role of Women in Augustine and Thomas Aquinas*. Rowman & Littlefield, Oxford 1981.

²¹ Cf. IVONE GEBARA, *Teología a ritmo de mujer*, San Pablo, Madrid, 1995. IVONE GEBARA, *Intuiciones ecofeministas*, Doble Clic, Montevideo 1998. IVONE GEBARA, *Longing for Running Water: Ecofeminism and Liberation*, Fortress Press, Minneapolis 1999.

²² Cf. MARÍA PILAR AQUINO, *Aportes para una teología desde la mujer*. Biblia y Fe, Madrid 1988.

²³ Cf. ELSA TAMEZ (ed.), *Through Her Eyes: Women's Theology from Latin America*. Orbis, New York 1989.

²⁴ Cf. TERESA PORCILE, *Puebla: La Hora de María, la Hora de la Mujer*. San Pablo, Buenos Aires 1980.

teología norteamericana sintetizado en la obra de Elisabeth Schüssler Fiorenza²⁵: hermenéutica de la sospecha, hermenéutica de la proclamación, hermenéutica de la memoria, hermenéutica de la imaginación creativa.

Aunque en un principio esta metodología se propone para el análisis bíblico²⁶, lo cierto es que las teólogas españolas comenzaron a usarla para otras disciplinas teológicas²⁷.

Por otro lado, la teología latinoamericana proporcionó un punto de partida para la mirada: primero situar el lugar de los preferidos por Dios, los pobres y entre ellos, las mujeres. Segundo, desarrollar la dimensión comunitaria y experiencial de hacer teología. Es decir, la teología feminista española es una teología comunitaria, que se hace mayoritariamente en grupo, partiendo de la sabiduría de las mujeres, de sus sufrimientos y de sus esperanzas y que se sitúa ante un Dios justo que aboga por ellas. Destaco este rasgo porque hace a la teología española especialmente particular, en el contexto europeo, donde el método es más individual y paralelo. La teología feminista española pone en práctica la mesa compartida del Reino para que la teología no sea desencarnada, sino que acompañe y haga crecer a la comunidad. Se trata de una teología ascendente, que parte del trabajo colectivo de poner la fe en común. En este sentido, los grupos de mujeres que se reunían, compartían y estudiaban textos feministas, los releían desde esta mirada, contrastándolos con sus experiencias personales y eclesiales, y formando de esta manera un grito profético de denuncia y una proclamación de propuestas de cambio para la Iglesia de la Transición española.

Entre los años 1975 y 1985 surgen algunas publicaciones que se van publicando a cuentagotas como «La mujer, ausente en la teología y en la

²⁵ Cf. ELISABETH SCHÜSSLER FIORENZA, *Pero ella dijo. Prácticas feministas de interpretación bíblica*. Trotta, Madrid 1996.

²⁶ CONSUELO VÉLEZ, «Teología de la mujer, feminismo y género», en *Theologica Xaveriana*, 140 (2001) 545-563, aquí 553.

²⁷ Cf. MONTSERRAT ESCRIBANO, «Teología feminista como instancia crítica de las religiones en el espacio público. La propuesta de Elisabeth Schüssler Fiorenza», en *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, vol. XVIII (2013) 303-318.

Iglesia» en la revista *Concilium*²⁸. Se trata de trabajos que van a ayudar a algunas a hacer síntesis teológicas más sólidas.

La diversidad de referencias, junto con un método comunitario propio, favoreció el surgimiento de grupos de mujeres católicas por todo el estado español. Ya no eran individualidades interesadas en la teología, sino colectivos con fuerza en las bases militantes de la Iglesia española. Estos pusieron en práctica las dos dimensiones de la teología feminista: la protesta y la propuesta. La protesta de la que clama a Dios por las situaciones injustas, que iba acompañada en muchas ocasiones por firma de manifiestos, movilizaciones y acciones en la calle, etc. Las propuestas, en cambio, eran elaboradas desde la crítica y la deconstrucción, con un lenguaje sencillo y creativo, pero sistemático y riguroso. A las teólogas feministas las caracterizaba una doble o tripe militancia: además de teólogas, eran activistas en el movimiento feminista y en otros colectivos comprometidos socialmente, además de movilizar a sus congregaciones o a sus familias. Esta actividad generaba frecuentemente dificultades para compaginar tanta actividad, a la que, sin embargo, no se quería renunciar.

A partir del año 1986 surgen tres asociaciones significativas. Se funda el Foro de Estudios sobre la Mujer (FEM), por iniciativa de Pilar Bellosillo, a la que acompañan otras siete mujeres entre las que se encuentran Mary Salas, María José Arana y Dolores Aleixandre. El foro buscaba investigar, reflexionar y dialogar con la sociedad, con la Iglesia Católica y con otras religiones desde una perspectiva feminista. Sus especiales vínculos con Europa, por ser miembro del Foro Ecuaménico de Mujeres Cristianas de Europa, facilitó la presencia de la teología feminista española en Europa, bastante reticente en general a los métodos de trabajo comunitarios que tachaban de poco académicos. Desaparece, después de 25 años, tras la muerte de Mary Salas en el año 2008, líder indiscutible del grupo.

El mismo año nace también el primer grupo de Mujeres y Teología (<http://www.mujeresyteologia.com>), en Madrid, liderado por Marifé Ramos.

²⁸ *Concilium* 202 (1985).

Era un grupo diverso de religiosas y seglares, y de procedencias populares: movimientos de la Iglesia como la JOC o la HOAC, estudiantes y licenciadas en teología, madres de familia y catequistas, mujeres inquietas sin más... Pero conscientes todas ellas de vivir en un mundo injusto para las mujeres y estar en una Iglesia que hacía «oídos sordos». El grupo se concibió como un espacio de confluencias, para construir y reforzar lazos de solidaridad, acogida y «sororidad». El contacto con mujeres católicas de otros lugares de España en encuentros y jornadas hizo que surgieran por todo el país otros grupos autónomos y posteriormente federados (federación OIKOS, registrada definitivamente en 2006) que se reunían cada dos años, en Sevilla, Logroño, País Vasco, Zaragoza, Galicia o Baleares. Después del encuentro multitudinario en Madrid del año 2000, surgieron más grupos, en Cantabria, Valencia, Ciudad Real, Vitoria, Cabra, Granada, etc. Actualmente están federados grupos también latinoamericanos, como por ejemplo el Núcleo Mujeres y Teología de Guatemala.

En paralelo se funda también el Col·lectiu Dones en L'Església (<http://www.donesesglesia.cat>), un conjunto de grupos de mujeres religiosas y seglares en distintas localidades de Cataluña. Se definieron como grupos de reflexión y de acción. Tenían como objetivo ofrecer una aportación teológica feminista, que fuera escuchada en las aulas de formación, y que provocara acciones sociales y eclesiales centradas en la lucha por la paridad.

La diversidad de grupos, sus identidades y su capacidad de acogida, y sus alianzas han conformado un tejido plural pero coordinado de la teología feminista en España. Ello fue confluyendo en un discurso más elaborado y en publicaciones. Dos publicaciones serán referente para la teología feminista española posterior. Magdalena Fontanals y Dolores Aleixandre escriben *Cuando las mujeres se sienten creyentes y feministas*²⁹, en 1992, texto breve que sistematiza la metodología feminista. El segundo texto, publicado en el mismo año, es *10 mujeres escriben teología* dirigido por Mercedes Navarro³⁰, que

²⁹ Cf. MAGDALENA FONTANALS Y DOLORES ALEIXANDRE, *Cuando las mujeres se sienten creyentes y feministas*. Cuadernos Cristianismo y Justicia 43, 1992.

³⁰ MERCEDES NAVARRO (dir.), *10 mujeres escriben teología*. Verbo Divino, Estella 1992.

Fronteiras, Recife, v. 2, n. 2, p. 216-243, jul./dez., 2019

pretendió aclarar conceptos básicos de la práctica teológica desde la perspectiva del análisis feminista.

En la primera publicación, Dolores Aleixandre³¹ describía los marcos de análisis desde donde las mujeres querían investigar para transformar la visión androcéntrica de la teología:

- El análisis de las ideas y los conceptos, incidiendo en «los aspectos de relación y reciprocidad, de llamada a la plena realización de las personas, y por tanto de las mujeres como tales, excluyendo cualquier opresión de tipo jerárquico patriarcal. Esto como consecuencia de «su Amor Creador, que libera y salva.»
- Las imágenes, como exigencia de «recuperar imágenes femeninas de Dios.»
- El lenguaje, llamando «la atención sobre la más frecuente de esas injustas trampas androcéntricas del lenguaje en las que estamos fatalmente inmersos: en teoría tanto la palabra hombre (que es masculina) como la palabra persona (que es femenina) incluyen en su significado tanto a mujer como varones.»

Por otro lado, incidía en la metodología a seguir:

– Mantener la capacidad de cuestionamiento e ir adquiriendo un hábito de exégesis bíblica muy cuidada, para ahondar en el estudio de la Escritura.

– Detectar los elementos propios de la historia de la cultura, que pesan en los testimonios y escritos creyentes.

– Hacer un nuevo análisis del estudio de las fuentes de la teología cuya adopción e investigación, dada la exclusión de la mujer de este quehacer, ha estado condicionada por el desconocimiento y la falta de sensibilidad hacia ella.

– Asumir, finalmente, el reto de estar haciendo algo nuevo, por tanto nada fácil, con la convicción de estar dando un nuevo impulso a la Teología.³²

³¹ FONTANALS Y ALEIXANDRE, *Cuando las mujeres*, o. c., 18

³² *Ibíd.*, 19.

De esta manera, las bases teológicas de la teología feminista española, quedaban asentadas. Se trata de una teología «esforzada, peleada, sufrida, en primer lugar. Nacida mayoritariamente sin que las instituciones teológicas la apoyaran en absoluto, más bien al contrario, le iban -van- poniendo barreras de obstáculos renovados y permanentes», dice Pilar de Miguel³³. Además, se trata de una teología muy madura e interdisciplinar, porque muchas de ellas acceden a la teología como segunda carrera universitaria. Esta condición abre la teología a otras metodologías y otros saberes, ampliando los marcos de análisis y de propuestas.

Los temas que interesaban a las mujeres teólogas eran muy variados, como muestra la publicación de Mercedes Navarro, antes nombrada: exégesis bíblica, cristología, teología fundamental, escatología, eclesiología, sacramentos, antropología teológica, espiritualidad, moral... Temas fundamentales para una vivencia del encuentro de Dios diferente. Por estos temas empezaron las que tuvieron la oportunidad de escribir y enseñar: Mercedes Navarro, Carmen Bernabé, Pilar de Miguel, Esperanza Bautista, Isabel Gómez-Acebo, Dolores Aleixandre, María José Arana, Trinidad León, Emma Martínez Ocaña, Pilar Wirtz, Marifé Ramos, María Tabuyo, etc. Algunas se estrenaban en facultades de teología como docentes. Según los datos recogidos por Esperanza Bautista en 2014 acerca de la presencia de teólogas docentes en las facultades de teología de España, en 1987 había una mujer docente por 37 varones docentes en la Facultad de Teología de Comillas³⁴, pionera en España en aceptar mujeres. Las dificultades eran enormes, teniendo en cuenta que los institutos teológicos y las facultades de teología estaban estructurados para formar a los futuros sacerdotes, ya fueran diocesanos o religiosos. La presencia de mujeres era una sospecha constante, pues ponía en riesgo la integridad de la institución.

En 1995, la Conferencia Episcopal Española publicó los «Criterios para la planificación de facultades teológicas y centros vinculados a ellas». En ella

³³ PILAR DE MIGUEL, *Los movimientos de mujeres y la teología feminista*, Desclée de Brouwer, col. Xirimiri 12, 2003, 13.

³⁴ ESPERANZA BAUTISTA, «En la búsqueda de la justicia perdida», en CARMEN PICÓ (ed.), *Resistencia y creatividad. Ayer, hoy y mañana de las teologías feministas*. Verbo Divino, Estella, 2015, pp. 47-96, aquí 65-66.

establecía que los institutos teológicos y centros diocesanos quedaban automáticamente afiliados a una facultad de teología, y en ellos se formaría a los futuros sacerdotes locales. Para las mujeres fue, por un lado, una catástrofe, al quedar excluidas de nuevo de la formación en poblaciones pequeñas. Aquellas con cargas familiares ineludibles o que, por motivos de trabajo, que no podían trasladarse a una localidad más grande que tuviera facultad, tuvieron que abandonar los estudios. Los estudios de «teología menor» (Ciencias Religiosas) impidieron que muchas mujeres pudieran convertirse en docentes en facultades de teología. Por otro lado, se produjo la oportunidad de acceder a los estudios de especialización del bienio y doctorado de forma más fácil y oficial.

Las publicaciones teológicas feministas de esta época se hallan mayoritariamente en tres colecciones: En clave de Mujer (Editorial Verbo Divino), Débora (Publicaciones Claretianas) y Mujeres (Editorial Narcea). Estas colecciones fueron fruto de acuerdos entre algunas teólogas, en algunos casos, o la Asociación de Teólogas Españolas, en otros, y las editoriales, en un intento de tener un espacio visible en el mundo teológico español.

En estos años (de 1990 a 2005) también se publican las tesis doctorales de algunas teólogas³⁵, comenzando una especialización teológica feminista que se va a multiplicar en la siguiente generación. En esos momentos, se estaba formando en las facultades de teología una segunda generación de teólogas que leía los libros que se publicaban con pasión y los contrastaba con lo que estudiaba, en muchas ocasiones dándose cuenta de las contradicciones teológicas y los elementos machistas que subyacían en muchos escritos usados en su formación.

La Asociación de Teólogas Españolas

La Asociación de Teólogas Españolas o ATE

³⁵ Por nombrar algunas: CARMEN BERNABÉ, *María Magdalena. Tradiciones en el cristianismo primitivo*, Verbo Divino, 1994; M^a JOSÉ ARANA, *La clausura de las mujeres. Una lectura teológica de un proceso histórico*, Mensajero, Santander 1992; MERCEDES NAVARRO, *Barro y aliento. Exégesis y antropología teológica de Génesis 2-3*, Paulinas, Madrid 1993.

(www.asociaciondeteologas.org) nace en 1992 con el objetivo de hacer ciencia teológica propia e impulsar también el pensamiento multidisciplinar. Las cuatro teólogas fundadoras, Isabel Gómez-Acebo, Mercedes Navarro, Esperanza Bautista y Carmen Bernabé, que militaban en otros grupos de base, ven la necesidad de hacer más visible, en el contexto español, la teología que hacen las mujeres y ayudar a otras mujeres a poder estudiar y escribir. Esta acción no es posible realizarla en ese momento dentro de los canales eclesiales de las diócesis españolas, donde existe una resistencia bastante grande a cualquier incursión femenina en la teología, por lo que la constitución de una asociación civil es necesaria. Ello además dio libertad, a la Asociación para sus encuentros y publicaciones.

Los objetivos fundacionales se describen como:

- La investigación, estudio y difusión de la teología, desde una perspectiva femenina y feminista, utilizando el género como categoría de análisis, y dando espacio a una relación dialogada con otras ciencias que hagan crecer la sabiduría teológica, así como los aprendizajes que devienen de su encuentro con sus disciplinas afines y auxiliares.
- La constitución de la Asociación como foro para el diálogo teológico y ecuménico, abierta a diferentes orientaciones teológicas y al diálogo con otras religiones. La Asociación se configura como ecuménica, teniendo en la actualidad socias de distintas denominaciones cristianas. Se avanza lentamente en el ecumenismo, dada la reciente pluralidad religiosa del contexto español.
- La promoción de la acogida e intercambio de ideas y experiencias entre sus miembros, con el objetivo de construir juntas proyectos de trabajo teológico, que apoyen la investigación de las mujeres teólogas y el trabajo interdisciplinar de las que la mayoría provienen³⁶. Por ello, se busca la colaboración con otros grupos o asociaciones de teólogas/teólogos nacionales y/o internacionales, para establecer flujos de saberes interconectados.

³⁶ No hay que olvidar lo que antes mencionábamos, que en España la mayoría de las mujeres acceden a la teología como segunda carrera, por la que su formación es mucho más extensa, en la mayoría de los casos, que la de los compañeros teólogos que tienen como única formación los estudios en teología.

- Favorecer la diversidad y la pluralidad de perspectivas teológicas, por lo que la Asociación no se adscribe a ninguna ideología determinada ni podrá servir otros fines que no sean los de apoyar el quehacer teológico que favorezca el intercambio entre mujeres y hombres (Artículo 3º de los Estatutos).
- Favorecer el estudio de la teología por parte de las mujeres cristianas, apoyándolas, a la vez que se apoya su desarrollo como teólogas y sus publicaciones. La Asociación, desde su comienzo, ha tenido el objetivo de publicar aquellos trabajos que en los canales oficiales no son aceptados no tanto por su rigor académico, sino por su procedencia de instancias femeninas.
- Favorecer los canales de comunicación entre colectivos femeninos cristianos para que se desarrollen como lugares de producción teológica y tejan redes de colaboración con otros grupos eclesiales.

Para el cumplimiento de estos fines, la Asociación organiza trabajos de seminarios académicos sobre algún tema teológico actual, cursillos para otras organizaciones con intención de divulgar la teología que realiza, conferencias organizadas por la misma Asociación o por otras con las que colabora, sesiones de investigación de grupos de investigadoras en teología, etc. A su vez, desarrolla otras funciones, como emitir informes cuando le son solicitados, recopilar en publicaciones las conclusiones de los debates teológicos de expertos de sus seminarios académicos, apoyar la traducción de textos publicados en otros idiomas (principalmente en inglés) de teólogas de reconocido prestigio internacional para acercar a las teólogas hispanoparlantes las cuestiones teológicas que se debaten en otras lenguas y sus contextos culturales y, por último, realizar publicaciones de carácter técnico relacionadas con los objetivos de la Asociación en las que sus socias y otras investigadoras hayan colaborado (Artículo 4º de los Estatutos).

Para ello, la Asociación ha puesto en marcha a lo largo de este tiempo dos colecciones. La primera colección fue la ya citada «En clave de mujer» coordinada por Isabel Gómez-Acebo en la Editorial Desclée de Brouwer. En ella se hace espacio a tesis, investigaciones y aportaciones de teólogas que tienen serias dificultades en publicar en otros lugares, por el hecho de ser mujeres.

Pero también hay espacio para espiritualidad y experiencias comunitarias sobre la religiosidad de las mujeres y sus propuestas para renovar la vida de fe. La colección se publicó durante doce años (1994-2006), siendo referente principal, con sus ventiséis publicaciones, de los trabajos teológicos feministas en España y América Latina.

La segunda línea de publicaciones, la colección «Aletheia», se inicia en el año 2006, junto a la Editorial Verbo Divino (<http://www.verbodivino.es/coleccion/25/aletheia>). Se trata de una colección más específica de teología feminista. Tiene los mismos objetivos que la anterior, dando cabida a temas fundamentales de la teología feminista, pero también acogiendo una diversidad de temáticas teológicas mayor y buscando la rigurosidad teológica necesaria para crear conexiones e intercambios con las distintas disciplinas de la teología española. La colección, que se sigue publicando en la actualidad, recoge el trabajo que hacen sus socias e investigadoras invitadas en las jornadas de la Asociación, y también el trabajo de otras investigadoras, como tesis doctorales o tesinas, combinando esto con la traducción de obras al castellano que completen la investigación española. Actualmente el consejo asesor de la colección es internacional, lo cual tiene la intención de favorecer redes de colaboración entre distintos colectivos de teólogas y teólogos en otros países tanto hispanoparlantes como de otras lenguas.

Es necesario hacer un paréntesis en la actividad de la ATE para mencionar, con justicia, a EFETA, *Escuela Feminista de Teología de Andalucía*, liderada por Mercedes Navarro, Mercedes López Herrera y Mercedes Arriaga Flórez y donde estuvieron involucradas otras teólogas de la Asociación como Isabel Gómez-Acebo. EFETA, creada en 2007, buscaba ser una escuela de teología feminista que no estuviera controlada por la jerarquía de la Iglesia, como sucede con los estudios eclesiásticos españoles, y pudiera estar inserta en la universidad civil, como una disciplina más dentro de las ciencias humanas y sociales. Se trataba de un posgrado de dos años donde las estudiantes se especializaban en teología feminista con un programa específico que se podía estudiar semipresencialmente y on-line. La presencia de EFETA se la debemos al deseo de un grupo de teólogas de producir una teología con mirada feminista

desde un conocimiento teológico inclusivo, y facilitadora de espacio de reflexión, estudio y debate permanente sobre la experiencia de Dios. Lamentablemente solo nos queda de la Escuela las dos publicaciones que acompañaban los estudios³⁷, ya descatalogadas, pues la escuela tuvo que cerrar por falta de financiación y de acreditación académica civil después de siete años de negociaciones. Sin embargo, facilitó a mujeres españolas y de América Latina el poder estudiar teología feminista desde sus lugares de origen, dándoles una base sistemática suficiente para que pudieran promover en ellos su propia síntesis teológica feminista contextualizada. Su corta trayectoria, hasta 2014, es una muestra de las dificultades con las que siguen encontrando las mujeres para tener un «espacio propio», también en la teología.

La ATE no solo se dedica a la publicación y a la investigación, sino que, coherente con la teología que desarrolla, trabaja para favorecer los lazos y complicidades con otros colectivos y individualidades teológicas que construyan una teología inclusiva tanto en Europa como en América Latina. A nivel ecuménico, en 1994 se incorporó a la organización y participación activa en el Primer Sínodo Europeo de mujeres «Las mujeres por el cambio en el siglo XXI», realizado en Gmunden (Austria), en 1996. También participó, en 2003, en el segundo Sínodo Europeo de mujeres «Compartir culturas», realizado en Barcelona, aunque de una forma menos activa. La Asociación ha participado también en mayor o menor medida en la ESWTR (Asociación Europea de Mujeres en la Investigación Teológica), haciendo posible, en el año 2009, que la lengua española pasase a ser lengua oficial de la Asociación junto con el alemán y el inglés. Otra alianza en red fue la participación de algunas teólogas españolas en la Primera Conferencia Internacional de la WOW (Women's Ordination Worldwide), en Dublín (2001), un vínculo que también se había fraguado en Gmunden, en el primer Sínodo Europeo.

Un acontecimiento importante que potenció la actividad y relanzó el trabajo de la ATE fue el XIV Congreso de la Asociación Europea de Mujeres en la Investigación Teológica (ESWTR) en agosto de 2011, en Salamanca. La participación de distintos grupos y colectivos españoles mejoró las relaciones y

³⁷ Cf. MERCEDES ARRIAGA Y MERCEDES NAVARRO (eds.), *Teología Feminista. vol. I -II*, Arcibel, Sevilla 2008.

los vínculos entre teólogas y activistas cristianas e incorporó al liderazgo de la Asociación la siguiente generación de teólogas que estaban terminando sus licenciaturas y doctorados. Más de 220 mujeres europeas, tanto académicas como estudiantes, realizaron ponencias, talleres, exposiciones artísticas, comunicaciones y espacios de encuentro, y afianzaron lazos de cooperación teológica.

Después de veintisiete años, la ATE sigue aumentando en número de socias (más de 75 socias). Cuenta con teólogas de otras denominaciones cristianas que enriquecen la reflexión teológica con una visión más amplia y plural de la fe cristiana, con otros matices y sensibilidades, favoreciendo que la Asociación revise constantemente sus objetivos y propuestas teológicas. Y cuenta también con un número en aumento de teólogas latinoamericanas que se asocian, enriqueciendo el intercambio teológico de las culturas iberoamericanas que están aportando una nueva visión a las teologías feministas en el mundo globalizado. Sigue también publicando activamente, a la vez que promueve seminarios académicos e invita a las mujeres de la siguiente generación a participar activamente aunque no hayan terminado sus estudios.

Los colores del tejido. El quehacer teológico de las mujeres

Pese a las dificultades institucionales y eclesiales, las teólogas españolas mantienen un espíritu crítico y constructivo que pretende analizar pormenorizadamente los temas y disciplinas de la teología y aportar un nuevo marco de comprensión, haciendo justicia a las mujeres frente a su olvido histórico, a veces deliberado, de la Iglesia patriarcal. La tradición bíblica de la teología española influye en la gran cantidad de teólogas que se especializan en exégesis bíblica, aunque aumenta en número las que, dentro de la teología fundamental, se inclinan a especializarse en espiritualidad. Estamos ante una teología muy flexible, intuitiva, abierta al futuro, valiente, creativa, que hace al sujeto responsable de la historia y de la evangelización del mundo en clave de igualdad. De esta actitud derivan temas que preocupan especialmente y

donde se profundiza más frecuentemente en la teología feminista y femenina española como:

- La revisión y renovación de la exégesis teológica, desde una hermenéutica feminista. Se toma como referencia la metodología empleada por Elisabeth Schüssler Fiorenza y se revisan no solo la forma en que se accede a los textos, sino también a sus significados y mensajes. En este estudio se pueden reconocer tres grandes objetivos: la recuperación de un modelo que tenga en cuenta la categoría de género para comprender la Escritura en su contexto y en el nuestro; la recuperación de los significados primeros de los textos; y la localización de aquellos significados de corte patriarcal que no corresponden realmente a la Escritura, sino a sus interpretaciones posteriores; y trazar genealogías de relatos de mujeres bíblicas que han quedado invisibilizados por otros relatos patriarcales en la Biblia, situándolos en su justo lugar y valor. La exégesis bíblica es punto de partida frecuente en los temas que se enuncian a continuación.
- La actualización de la antropología teológica comprendida, por primera vez, desde la categoría de cuerpo, y en concreto, del cuerpo femenino. Las investigadoras deconstruyen una antropología filosófica y teológica que mira a la mujer desde su funcionalidad biológica y no desde su dignidad como ser humano e hija de Dios³⁸. Se asume la corporeidad femenina como una clave fundamental que muestra las desigualdades y las opresiones que sufren las mujeres.
- La crítica, desde la teología fundamental, a las imágenes de Dios para deconstruir un modo masculino y jerárquico de ver a Dios y proponer la búsqueda del Dios Abba de Jesús³⁹, desde los parámetros de la compasión y la cercanía. De esta preocupación se derivan dos grandes campos teológicos que abordan las teólogas españolas: el lenguaje sobre Dios o

³⁸ Cf. MERCEDES NAVARRO (ed.), *Para comprender el Cuerpo de la mujer. Una perspectiva bíblica y ética*. Verbo Divino, Estella 1996.

³⁹ Cf. ISABEL GÓMEZ-ACEBO (ed.), *Así vemos a Dios*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2001.

las metáforas que se utilizan y la recepción del lenguaje sobre Dios en la espiritualidad personal y de la comunidad⁴⁰.

- La pregunta sobre el encuentro con Jesucristo y la propuesta de una cristología que parte del Cristo resucitado y de la experiencia de liberación de las mujeres a través del discipulado⁴¹. Este ámbito tiene sus bases en una exégesis muy especializada en el Nuevo Testamento⁴², vinculada a los estudios sobre el cristianismo primitivo que permiten trazar la relación de las distintas figuras femeninas de los textos con Jesucristo y con la comunidad.
- La propuesta eclesiológica, derivada de la anterior y que, junto con las propuestas del Concilio en cuanto a la participación del laicado en la Iglesia⁴³, se propone una participación visible y valorada de las mujeres⁴⁴, el acceso de las mujeres a la vida de la Iglesia, al culto y los ministerios⁴⁵, incluyendo el debate del diaconado y el sacerdocio femenino⁴⁶ en el caso de la iglesia católica. El interés que tiene la Asociación en la eclesiología se construye como propuesta y práctica ecuménica, donde se agrupan y discuten los elementos que pueden aportar las mujeres, indistintamente de su denominación cristiana, a la vida de la Iglesia y se hacen propuestas, finalmente, para que se de una transformación eclesial. El ecumenismo es, en este sentido, una consecuencia natural de la práctica de la sororidad⁴⁷.
- El interés explícito por las genealogías de mujeres creyentes, recuperando figuras femeninas imprescindibles para conocer y equilibrar

⁴⁰ Cf. CARMEN PICÓ (ed.), *Resistencia y creatividad. Ayer, hoy y mañana de las teologías feministas*. Verbo Divino, Estella 2015.

⁴¹ Cf. CARMEN SOTO VARELA (ed.), *He visto al que me ve*, Verbo Divino, Estella 2006.

⁴² Cf. CARMEN BERNABÉ (ed.), *Mujeres con autoridad en el cristianismo antiguo*. Verbo Divino, Estella 2007.

⁴³ Cf. SILVIA MARTÍNEZ CANO (ed.), *Mujeres desde el Vaticano II: memoria y esperanza*. Verbo Divino, Estella 2014.

⁴⁴ Cf. ISABEL GÓMEZ-ACEBO (ed.), *¿Qué esperamos de la Iglesia? La respuesta de 30 mujeres*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2001.

⁴⁵ Cf. M^a JOSÉ ARANA (dir.), *Recordamos juntas el futuro. Materiales para grupos de trabajo sobre la mujer*. Pub. Claretianas, Madrid 1995.

⁴⁶ M^a JOSÉ ARANA y MARÍA SALAS (eds.), *Mujeres sacerdotes... ¿por qué no?*, Pub. Claretianas, Madrid 1994

⁴⁷ MIREIA VIDAL (ed.), *Reforma y reformas en la Iglesia. Miradas críticas de las mujeres cristianas*. Verbo Divino, Estella 2018.

la vida de la Iglesia. Esta labor se hará no solo en los trabajos bíblicos de los orígenes del cristianismo⁴⁸, sino también en otros momentos a lo largo de la historia de la Iglesia, donde se irán descubriendo mujeres de una gran influencia en nuestra historia⁴⁹.

- Por último, la propuesta de una espiritualidad femenina y feminista que descubre a las mujeres como portadoras de una espiritualidad valiosa y rica que refresca la vida de la Iglesia. Existe una gran cantidad de propuestas sobre espiritualidad femenina y feminista que merecen toda nuestra atención⁵⁰.

Si bien la teología feminista se adapta a cada una de las ciencias teológicas en su propia estructura y procedimientos de investigación, todo el trabajo teológico feminista tiene en común un marco epistemológico que, al hacer determinadas preguntas sobre las mujeres y Dios (aproximación), marca un camino que quiere desvincularse del androcentrismo, afectando al método teológico (metodología) en sus presupuestos básicos sobre el hombre y la mujer (epistemología)⁵¹. Por tanto, entendemos que estos intereses de las investigadoras españolas ponen en evidencia que la teología feminista es una teología emancipatoria, en la medida que busca alternativas al sufrimiento de las mujeres, que se ven empoderadas y levantadas por Dios, acompañante en la cotidianidad rota. Y es, además, una teología prospectiva, porque ofrece otras visiones creativas, buscando siempre la inclusión y la sororidad/fraternidad sobre las jerarquías y el poder⁵².

En la actualidad y siguiendo estas temáticas comunes, surgen otras, fruto del diálogo de la teología feminista con la cultura de nuestro tiempo. La

⁴⁸ Cf. CARMEN BERNABÉ (ed.), *Con ellas tras Jesús. Mujeres modelos de identidad cristiana*, Verbo Divino, Estella 2010. ISABEL GÓMEZ-ACEBO (ed.), *La mujer en los orígenes del cristianismo*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2001. MERCEDES NAVARRO Y CARMEN BERNABÉ (eds.), *Distintas y distinguidas. Mujeres en la Biblia y en la historia*. Pub. Claretianas, Madrid 1995.

⁴⁹ Cf. ISABEL GÓMEZ-ACEBO (ed.), *Mujeres que se atrevieron*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1998.

⁵⁰ Cf. SILVIA BARA BANCEL (ed.), *Mujeres, mística y política. La experiencia de Dios que implica y complica*. Verbo Divino, Estella 2016. Solo en la colección *En clave de mujer* de Desclée de Brouwer podemos encontrar gran cantidad de esta temática: «Orar desde las relaciones humanas», «Del cosmos a Dios. Orar con los elementos», «10 mujeres oran ante un cuadro», «5 mujeres oran con los sentidos» y «Espiritualidad y fortaleza femenina».

⁵¹ MERCEDES NAVARRO, «Método», en M. NAVARRO (ed.), *10 mujeres hablan de Teología Feminista*, Verbo Divino, Estella 2004, 453-510, aquí 465-466.

⁵² *Ibíd.*, 476-477.

teología feminista española se va multiplicando en muchas teologías feministas, compartiendo una metodología feminista básica, pero diversificando sus planteamientos y estrategias de investigación y exploración de la realidad humana en relación con Dios y con la Iglesia. Esta «emergencia creativa»⁵³ está creando caminos nuevos teológicos y una gran diversidad de temáticas feministas que se va visibilizando tímidamente (en forma de autoras, publicaciones e hipótesis) en contextos teológicos más tradicionales. Se está generando una epistemología dinámica, que contextualiza -y encarna- las experiencias y acontecimientos religiosos personales y comunitarios, los agrupa y los re-codifica desde una mirada más diversa. La reflexividad, propia de la teología feminista, permite llegar a consensos entre vivencias religiosas diversas, creando un conocimiento de Dios dinámico y libre, no manipulado por unos pocos⁵⁴. Deja emerger factores que influyen en la comprensión de la experiencia de Dios y las múltiples posibilidades que se pueden dar como consecuencia de un mismo acontecimiento religioso. Y en la emergencia, también se localizan aquellos huecos que quedan por cubrir en el quehacer teológico. En cierta manera estamos acompañando -con esta teología- los cambios sociales, pero especialmente estamos liderando una transformación eclesial que ya es imparable, pese a que algunos pretendan frenarla.

La agencia y la agenda de las teólogas españolas: decir, empoderar y liderar

La Asociación de Teólogas Españolas es consciente de que está participando en el cambio epocal que va a transformar a la Iglesia de Cristo. Entiende la(s) teología(s) feminista(s) y su diversidad (asumiendo su pluralidad) como imprescindible para la teología española. Por eso, busca como objetivo incorporarse al corpus epistemológico de las ciencias teológicas de España, en las facultades e institutos religiosos, como una metodología válida, al igual que

⁵³ MERCEDES NAVARRO, «la teología y la exégesis bíblica feministas en la emergencia creativa del futuro inmediato», en Picó, *Resistencia*, o. c., 207-238, aquí 210-216.

⁵⁴ SILVIA MARTÍNEZ CANO, «Del hilo de Penélope al tejido de Sonia Delaunay. Apuntes sobre la construcción de los lenguajes teológicos», en Picó, *Resistencia...*, op. Cit., pp. 187-206, aquí 199.

otras, para investigar y un saber necesario para comprender el mundo roto y desigual. Pero también influyendo en aquellos lugares diocesanos donde las aportaciones feministas pueden ser definitivas para hacer de nuestras comunidades lugares más fraternos. La participación teológica y eclesial a la que la Asociación anima e invita, permite una mirada más amplia de los supuestos teológicos porque tiene en cuenta a las mujeres y otros colectivos invisibles y favorece abrir vías de exploración nuevas y creativas en lo pragmático de la comunidad y en lo especulativo de su pensamiento. Y esto tiene como consecuencia una dinámica política hacia dentro de nuestras Iglesias, animando a las mujeres cristianas a empoderarse en sus comunidades, no solo en las tareas «tradicionales» para las mujeres, sino a «ocupar»⁵⁵ aquellos espacios que como hijas de Dios estamos destinadas a compartir con los hombres creyentes.

Por otro lado, las teólogas sabemos que debemos convivir con la ambigüedad de la estructura humana religiosa, patriarcal, que en muchas ocasiones nos margina y nos invisibiliza. En muchas ocasiones las teólogas hacemos nuestro trabajo desde una sensación de «extranjeras residentes», simultáneamente integradas y excluidas. Somos miembros de una institución masculina que nos excluye en el lenguaje, en la interpretación de la experiencia, en la cultura y en la historia. En España, dadas las dificultades institucionales y canónicas para que una mujer acceda a los lugares de producción teológica, y la conciencia de muchas teólogas que la transformación de la Iglesia solo podrá venir de la propia comunidad, hace de algunas vivencias un pulso contradictorio entre lo reivindicado y lo decidido. La conciencia de que se convive con el sistema patriarcal dentro de la Iglesia, sometiéndose en muchas ocasiones a sus deseos machistas, a la vez que se responde y se denuncia sus prácticas en otras ocasiones, es una estrategia pragmática para la supervivencia y el quehacer feminista. La complejidad del sostenerse en pie a la vez que se avanza es ambigua y difícil de sobrellevar. Colaborar con otras teólogas y teólogos, como prácticas de resistencia y de colaboración estratégica, tanto de las comunidades próximas como de otros países, fortalece

⁵⁵ Cf. KWOK PUI-LAN Y JOERG RIEGEN, *Occupy Religion: Theology of the Multitude*. Rowman & Littlefield Publishers, 2013.

este mutuo sostenimiento, nos brindan innumerables hilos de inspiración, creatividad y energía para el quehacer teológico. Un entretejido más grueso, un mejor hilado, que sostiene el tejido del amor de Dios en el mundo que con la participación de las mujeres se postula como un nuevo trenzado regenerador.

La voz, los sentidos y la experiencia de las mujeres teólogas pueden construir una teología colaborativa, creativa y viva. Para ello habrá que deconstruir y construir nuevas relaciones de Dios con el cuerpo de las mujeres y los hombres, proponer múltiples metáforas e imágenes de Dios, hacer una lectura de la realidad desde donde las mujeres alcancen los protagonismos y tareas que les corresponden. En definitiva, tener en cuenta, que para poder ver mejor el «rostro» de Dios, la experiencia personal y la comunitaria que se entreteje en la teología femenina y feminista es imprescindible si queremos tejer más fuertemente un «manto» del amor de Dios que nos arroje amorosamente a todas y todos.

Agradezco a Mireia Vidal Quintero su lectura crítica y ecuménica de este artículo.

Referencias

Carmen BERNABÉ (ed.), *Con ellas tras Jesús. Mujeres modelos de identidad cristiana*, Verbo Divino, Estella 2010.

Carmen BERNABÉ (ed.), *Mujeres con autoridad en el cristianismo antiguo*. Verbo Divino, Estella 2007.

Carmen PICÓ (ed.), *Resistencia y creatividad. Ayer, hoy y mañana de las teologías feministas*. Verbo Divino, Estella 2015.

Carmen SOTO VARELA (ed.), *He visto al que me ve*, Verbo Divino, Estella 2006.
Catharina J. M HALKES, *New Creation: Christian Feminism and the Renewal of the Earth*. Westminster John Knox Press, Oxford 1992.

Celia VALIENTE, «Luchar por participar: la protesta feminista en la Iglesia Católica durante el franquismo», en *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 15 (2016) 203-226, DOI: 10.14198/PASADO2016.15.08
Concilium 202 (1985).

Consuelo VÉLEZ, «Teología de la mujer, feminismo y género», en *Theologica Xaveriana*, 140 (2001) 545-563.

Dorothee SÖLLE, *Death by Bread Alone: Texts and Reflections on Religious Experience*. Fortress Press, 1978. D. SÖLLE, *The Strength of the Weak: Toward a Christian Feminist Identity*, Westminster John Knox Press, 1984.

Elisabeth MOLTMANN-WENDELL, *The Women Around Jesus*. Crossroad, 1982. Elisabeth Moltmann-Wendell y Jürgen Moltmann, *Humanity in God*. SCM-Canterbury Press Ltd, 1984.

Elisabeth Schüssler FIORENZA, *Pero ella dijo. Prácticas feministas de interpretación bíblica*. Trotta, Madrid 1996.

Elsa TAMEZ (ed.), *Through Her Eyes: Women's Theology from Latin America*. Orbis, New York 1989.

Esperanza BAUTISTA, «En la búsqueda de la justicia perdida», en Carmen Picó (ed.), *Resistencia y creatividad. Ayer, hoy y mañana de las teologías feministas*. Verbo Divino, Estella, 2015, pp. 47-96.

Felisa ELIZONDO, «Recuerdos del concilio y perspectivas en contexto», en Silvia Martínez Cano (ed.), *Mujeres desde el Vaticano II. Memoria y esperanza*. Verbo Divino, Estella 2014, 137-146.

Fundación F. FLIEDNER - Universidad Complutense de Madrid, 1517-2017. *Rescatando un tesoro PROTESTANTE. Exposición conmemorativa del V Centenario de la Reforma*. Fliedner Ediciones - Evangelische Kirche in Deutschland, Madrid 2017.

Isabel GÓMEZ-ACEBO (ed.), *¿Qué esperamos de la Iglesia? La respuesta de 30 mujeres*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2001.

Isabel GÓMEZ-ACEBO (ed.), *Así vemos a Dios*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2001.

Isabel GÓMEZ-ACEBO (ed.), *La mujer en los orígenes del cristianismo*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2001.

Isabel GÓMEZ-ACEBO (ed.), *Mujeres que se atrevieron*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1998.

Ivone GEBARA, *Intuiciones ecofeministas*, Doble Clic, Montevideo 1998.

Ivone GEBARA, *Longing for Running Water: Ecofeminism and Liberation*, Fortress Press, Minneapolis 1999.

Ivone GEBARA, *Teología a ritmo de mujer*, San Pablo, Madrid, 1995.
José ARANA y María SALAS (eds.), *Mujeres sacerdotas... ¿por qué no?*, Pub. Claretianas, Madrid 1994

Kari E. BORRESEN, *Subordination and Equivalence: Nature and Role of Women in Augustine and Thomas Aquinas*. Rowman & Littlefield, Oxford 1981.

Kwok Pui-Lan y Joerg Riegen, *Occupy Religion: Theology of the Multitude*. Rowman & Littlefield Publishers, 2013.

Lidia Taifeller De HAYA, *Orígenes del feminismo*. Narcea, Madrid 2008.

M^a José ARANA (dir.), *Recordamos juntas el futuro. Materiales para grupos de trabajo sobre la mujer*. Pub. Claretianas, Madrid 1995.

Magdalena FONTANALS y Dolores ALEIXANDRE, *Cuando las mujeres se sienten creyentes y feministas*. Cuadernos Cristianismo y Justicia 43, 1992.

María Pilar AQUINO, *Aportes para una teología desde la mujer*. Biblia y Fe, Madrid 1988.

María SALAS, *De la promoción de la mujer a la teología feminista*. Sal Terrae, Santander

Mary DALY, *Beyond God the Father*. Beacon Press, Boston 1973.

Mercedes ARRIAGA y Mercedes NAVARRO (eds.), *Teología Feminista. vol. I -II*, Arcibel, Sevilla 2008.

Mercedes NAVARRO (dir.), *10 mujeres escriben teología*. Verbo Divino, Estella 1992.

Mercedes NAVARRO (ed.), *Para comprender el Cuerpo de la mujer. Una perspectiva bíblica y ética*. Verbo Divino, Estella 1996.

Mercedes NAVARRO y Carmen BERNABÉ (eds.), *Distintas y distinguidas. Mujeres en la Biblia y en la historia*. Pub. Claretianas, Madrid 1995.

Mercedes NAVARRO, «la teología y la exégesis bíblica feministas en la emergencia creativa del futuro inmediato», en Picó, *Resistencia*, o. c., 207-238.

Mercedes NAVARRO, «Método», en M. Navarro (ed.), *10 mujeres hablan de Teología Feminista*, Verbo Divino, Estella 2004, 453-510.

Mireia VIDAL (ed.), *Reforma y reformas en la Iglesia. Miradas críticas de las mujeres cristianas*. Verbo Divino, Estella 2018.

Mónica MORENO, «De la caridad al compromiso: Las mujeres de acción católica (1958-1968)», en *Historia Contemporánea* 26 (2003) 239-265.

Montserrat ESCRIBANO, «Teología feminista como instancia crítica de las religiones en el espacio público. La propuesta de Elisabeth Schüssler Fiorenza», en *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, vol. XVIII (2013) 303-318.

Pilar de MIGUEL, *Los movimientos de mujeres y la teología feminista*, Desclée de Brouwer, col. Xirimiri 12, 2003, 13.

Rosemary Radford RUETHER, *Sexism and God-talk*. Beacon Press, Boston 1983.

Silvia Bara Bancel (ed.), *Mujeres, mística y política. La experiencia de Dios que implica y complica*. Verbo Divino, Estella 2016.

Silvia MARTÍNEZ CANO (ed.), *Mujeres desde el Vaticano II: memoria y esperanza*. Verbo Divino, Estella 2014.

Silvia MARTÍNEZ CANO, «Del hilo de Penélope al tejido de Sonia Delaunay. Apuntes sobre la construcción de los lenguajes teológicos».

Teresa PORCILE, *Puebla: La Hora de María, la Hora de la Mujer*. San Pablo, Buenos Aires 1980.

Trabalho submetido em 31/08/2019.

Aceito em 29/10/2019.

Silvia Martínez Cano

Es Doctora en Educación por la Universidad Complutense de Madrid, Licenciada en Teología Fundamental por la Universidad de Deusto y Máster en Artes visuales y Educación por la Universidad de Barcelona. Es artista plástica desde clave feminista y religiosa, www.silviamartinezcano.es. Es profesora de Artes y Educación en la Universidad Pontificia de Comillas, y profesora de distintas materias de teología Pastoral y Fundamental en el Instituto Superior de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca y en el Instituto San Pío X de LaSalle. Trabajo también en la Fundación Educación y Evangelio de Escuelas Católicas como responsable del área de Pastoral. Email: korei.silviamc@gmail.com